

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

LA BÚSQUEDA DEL JESÚS HISTÓRICO

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
PROFESOR JOSÉ VALENTÍN COMO REQUISITO
DEL SEMINARIO UN ACERCAMIENTO A LOS EVANGELIOS
CANÓNICOS Y AL JESÚS HISTÓRICO

POR
ELIEZER CARABALLO SANCHEZ

SAINT JUST, P. R.
15 DE DICIEMBRE DE 2023

TABLA DE CONTENIDO

Tabla de contenido.....	i
Introducción.....	1
La búsqueda del Jesús histórico.....	2
Situación actual.....	3
Conclusión.....	4
Bibliografía.....	5

INTRODUCCIÓN

En este escrito le presentare algunos datos sobre la búsqueda del Jesús histórico, que para los estudiosos del tema es importante conocer.

La búsqueda del Jesús histórico ha progresado a lo largo de al menos cuatro periodos de desarrollo, con una confianza cada vez mayor en las fuentes bíblicas, todos ellos buscando entender de formas diferentes la relación entre la figura histórica de Jesús de Nazaret y el Jesús que nos encontramos en las Escrituras.

La búsqueda del Jesús histórico

Si usted sale a la calle y pregunta por Jesús de Nazaret casi cualquier persona, aunque no sea creyente, mencionara parte de datos sueltos que tras casi dos mil años de tradición están impresos en la memoria colectiva de los seres humanos. Cualquiera sabe algo sobre Jesús, porque el personaje ha estado en todas partes: la pintura, la escultura, la literatura, la filosofía, el cine. Todos tenemos una imagen mental prototípica sobre cómo era su carácter, sobre el tipo de cosas que hacía y decía. Todos podemos recordar algunas de sus frases: «Quien esté libre de pecado, que tire la primera piedra», «Ama a tu prójimo como a ti mismo», «Al César lo que es del César». Este es el Jesús de la tradición cultural y religiosa.

La búsqueda del Jesús histórico ha estado en desarrollo, en los cuales se busca entender la relación entre la figura histórica de Jesús de Nazaret y el Jesús que nos encontramos en las Escrituras. La primera búsqueda, que se remonta al siglo XVII, intentó distinguir entre el Cristo de la fe y el Jesús de la historia y también describirlos. El periodo siguiente a menudo se llama “de la no búsqueda”, un tiempo a principios del siglo XX en el que muchos pensaron que no se ganaba nada siguiendo este camino, mientras que otros no estuvieron de acuerdo y continuaron trabajando en esa área. La segunda búsqueda comenzó en la década de los 50s, cuando Ernst Käsemann y otros intentaron adaptar la disciplina literaria de la crítica de las formas a la tarea histórica de la búsqueda. La tercera búsqueda comenzó a surgir en la siguiente década con el descubrimiento y publicación de los pergaminos de Qumrán. Desafiando los métodos de la segunda búsqueda, los estudiosos de la tercera búsqueda comenzaron a preguntarse cómo las enseñanzas y acciones de Jesús habrían sido entendidas en su entorno cultural y teológico, y si podían encajar bien en el mismo. Una parte clave de la conversación pública sobre Jesús involucra el estudio histórico del mismo. Fue algo que surgió del escepticismo sobre la veracidad de las Escrituras, pero presiona para ser corroborado utilizando medios que todos los estudiantes de historia aplicarían. El empleo de estos métodos puede basarse en un naturalismo que descuenta, por definición, la actividad de las Escrituras. Para aquellos que están abiertos a la actividad de Dios, la búsqueda de comprobación puede ser de ayuda a la hora de interactuar con aquellos que carecen de un compromiso

religioso o que tienen dudas. La historia de esta búsqueda es una combinada, produciendo un conjunto de posturas sobre Jesús y un debate sobre su utilidad, en parte por la variedad de formas en que la gente evalúa los registros con los que trata al mirar a la vida de Jesús y la complejidad de los factores que se sopesan conforme se examinan las fuentes.

Los escépticos formularon reglas para desafiar la visión que tiene la iglesia de Jesús. Estas reglas provienen de una mezcla de herramientas que los historiadores de Jesús emplean con regularidad cuando tratan de confirmar un suceso histórico o cuando se enfrentan con los problemas que surgen de la naturaleza de nuestras fuentes acerca de Jesús. En sus primeros días, e incluso ahora, gran parte del estudio histórico de Jesús sirvió para desafiar la confesión que hace la iglesia sobre Él.

La situación actual

La búsqueda del Jesús histórico continúa siendo controvertida, en parte porque es un esfuerzo complejo ligado a la reconstrucción del pasado basándonos en la selección de fuentes que hemos encontrado, con estudiosos aplicando una variedad de estándares sobre cómo valorar dichas fuentes. Al pasar el tiempo, los resultados han tendido a confiar más en las fuentes que los esfuerzos iniciales, junto con cierta argumentación de que la zanja de Lessing distorsiona gravemente lo que puede mostrarse. Autores, tanto evangélicos como no evangélicos, han participado en estos debates, especialmente en tiempos recientes. Un número de ellos ha defendido que el evangelio de Juan necesita más atención en estas discusiones de la que ha recibido históricamente. Así como el impacto del mismo Jesús, esta discusión seguirá formando parte del debate público sobre Jesús entre los eruditos, mientras discuten y debaten los méritos de lo que las fuentes nos cuentan y como medio de tratar con el escepticismo de muchos.

CONCLUSIÓN

Tenemos que hacernos una pregunta, ¿será posible reconstruir con precaución algo así como una vida de Jesús? El problema del Jesús histórico no es una invención, sino el enigma que él mismo nos dejó y que el historiador no podrá resolver. Sólo lo resuelve quien lo confiese como lo que Jesús fue de hecho, aunque sin pretender serlo durante su vida terrena, a saber, su Señor y el portador de la libertad de los hijos de Dios. A su contingencia corresponde la contingencia de la fe, para la cual la historia de Jesús se repite ahora de nuevo como historia del Señor glorificado y predicado, pero a la vez (igual que entonces) como historia terrena en la que la promesa y la exigencia del evangelio le salen al encuentro.

BIBLIOGRAFÍA

Ernst Käsemann, “El Problema del Jesús Histórico”, en E. Käsemann, *Ensayos Exegéticos* (Salamanca: Sígueme, 1978).

<https://www.coalicionporelevangelio.org/ensayo/busquedas-jesus-historico/>